

De aquellos polvos vinieron estos lodos y, de aquella reunión, 100 revistas ya

Aquella reunión del 98

José Luis Veredas (SA)

Recuerdo, aunque mal, la reunión que alumbró *Educar(NOS)* no sé qué día, pero primaveral de 1998: dudábamos entre reunirnos dentro o en el patio de la casa de Luisa y Tomás en Peñaranda (Salamanca) y estábamos Alfonso, Antonio, Gerardo, Corzo, Luisa, Tomás y yo.

¿Qué hacer con el *Boletín del MEM*? Era una revistilla que había salido durante 63 trimestres; de 1982 hasta 1997. Un considerable trabajo fotocopiado y, en ocasiones, con contenidos muy valiosos para difusión interna entre *milanianos* y gente cercana.

Decidimos echar el órdago con una nueva revista impresa que lograra más difusión, de forma y contenidos más abiertos que provocarían intercambio de ideas. Nos dimos el plazo de 2 años para lograr mil suscriptores, al menos, y un importante *feedback* con los lectores.

Número uno, dos, tres, cuatro... y a los dos años el ocho. Nos achicamos, sin mucho comentario: los objetivos no se habían logrado ni por asomo. Pero nos parecía una revista tan chula que seguimos adelante. Y hasta ahora.

De aquella reunión salieron muchas más cosas perdurables, estuvimos “sembrados”.

De una lista de nombres surgidos en un rato ¡elegimos *Educar(NOS)*! – una declaración de intenciones – con el NOS en mayúscula y entre paréntesis. Solo Corzo se resistía porque salía de un libro suyo [*Educar(nos) en tiempos de crisis*, 1995]. Además, sería trimestral y monográfico cada número, con una lista de secciones que ya hicimos allí: un *Editorial*, un *Caso abierto* (más literario y cerca del tema), *Lo oficial* (pues eso), *El eje* (o la visión milaniana), *Herramientas* (didácticas o así), textos de Milani traducidos *Para beber*, *Hacen caso* (para el *feedback* de los lectores) y *caja baja* (con noticias breves). ¡Han durado hasta hoy! (salvo algún número) más una nueva sección reciente: *Ojo al dato*.

De cada sección encargamos a alguien del grupo, pero – menos mal – eso no se mantuvo mucho; aunque Antonio hizo *el caso* de forma brillante e insustituible a lo largo de muchos números; y Alfonso, ¡increíble!, se ha metido 100 veces entre pecho y espalda *Lo oficial*, ¡pedazo de documentalista que tenemos!



De la forma y maquetación no recuerdo bien cuánto salió de aquel día o ya del primer número, obra de la mano maestra de Javi Álvarez, tipo de letra incluido y ese aspecto... como industrial y oxidado que me encanta (y a no a pocos los echa para atrás por *viejuno*).

No sé si soltar un secreto o mejor callármelo, porque me avergüenza un montón... Cuando vi las primerísimas pruebas del nº 1, que tanto se había currado Javi, llamé a Corzo: “¡Pero qué es esto!, ¡qué maqueta!, destroza los textos”. - “¿Qué dices? Si es genial, modernísima. Tu gusto sí que está destrozado”. La forma de la revista me costó (poco) que me gustara (mucho). Rechazaba al primer vistazo algo que Antonio y Javi defendían y yo no acababa de comprender entonces: el discurso había cambiado con los tiempos nuevos y debía ser fragmentado y fragmentario; ya no se aguanta el razonamiento prolongado, sino los flashes cortos, etc, etc. No es nada nuevo ni novedoso, pero de 1998 estaban muy lejos los pequeños vídeos de *youtube* (2005), el *twitter* y sus 140 caracteres (2006) y no digo nada del *tiktok*.

Mariano Moyano hizo muchos años una maqueta brillante y creativa, hasta que hubo que ahorrar y despedirnos también de la imprenta (en el nº 69, 2015). Gracias al inmenso trabajo de Tomás, hoy la forma es muy buena, aunque más monótona y, sobre todo, el voluntariado de la revista *EducAR(NOS)* se ha hecho total. Sólo correos se empeña en cobrar. Internet hace el resto. La pandemia nos dejó subir a la web todos los *EducAR(NOS)* gratis y en color. De los dibujos de Álvaro ya no comento: sus ilustraciones son un privilegio y bien merecen una exposición, publicación o algo.

Digo para acabar lo que me alegra más de lo más: antes de casi todos los números nos seguimos reuniendo los mismos con alguna otra incorporación y con el mismo formato de *reunión sin forma*: un rato de charla entre amigos, contamos nuestras vidas, vivencias y opiniones – casi siempre geniales – sobre lo divino y lo humano y... “¡Venga, vamos!, ¿qué hacemos el próximo número?”.

Es lo único que veo imprescindible y que ha de seguir sí o sí. Me imagino que tendremos/tendrán otra reunión tan productiva como la de 1998 para sentar las bases de la nueva *EducAR(NOS)* desde el nº 101 y...

1 Con los pies en el suelo legislativo de lo oficial. Gracias a su autor

No me basta repasar los 99 títulos anteriores de *EducAR(NOS)*, ni verlos en mi ordenador, ni descargarlos íntegros y en color de nuestra web, donde aparecen según salen, recientes y calentitos como del horno. No, necesito volver a tocarlos uno a uno, hojearlos y olerlos de nuevo con paciencia e intentar recuperar *proustianamente* aquellas sensaciones de recogerlos, nervioso y expectante, del buzón de correos, y cada trimestre de 25 años.

Como los periódicos pasados de fecha, su aroma inicial ha desaparecido y se mezcla con el de la habitación y estantería donde los tengo todos primorosamente colocados. No me atreví a encuadernarlos por resultarme más manejables sueltos; puede que con el 100 tan redondo y emblemático, sea el momento de encuadernarlos en vistosos volúmenes y que ocupen merecidamente un lugar destacado en la biblioteca. Lo pensaré.

En cada ejemplar hay conocimiento, verdad y mucho trabajo creativo y artesano. Cada título es un alabonazo contra la indiferencia, un dedo en el ojo que provoca y convoca en la mejor tradición milanesa, fieles al clásico “*I care*” de la Escuela de Barbiana.

En 1997 fue muy natural despedir el entrañable *Boletín del MEM* (1982-1997), tras casi 16 años y 63 números trimestrales. Los nuevos tiempos imponían renovarse: cambiar de imagen, formato, enfoque y presentación. Acordamos elaborar monográficos con diferentes puntos de vista en secciones fijas de un nuevo y unánime *EducAR(NOS)*, tan freiriano: sin tratar de educar a nadie, sino juntos, compartir ideas, proyectos, experiencias, sentimientos, sueños... A mí me tocó *Lo oficial* por andar siempre entre

